El sargento Kormaz dio la alarma y salió a la carrera tras el intruso. Tras perseguirlo por los pasillos de mantenimiento, lo perdería en medio de la multitud del vestíbulo principal. Se establecieron controles en todas las salidas, pero no se localizó a nadie con el aspecto descrito por Kormaz. Los programas de reconocimiento biométrico del sistema de seguridad del complejo, uno de los más avanzados de toda la Esfera, tampoco lograron detectar al sospechoso. Se dobló la vigilancia interior y el Ascensor Orbital quedó en estado de alerta naranja, reforzando las defensas aéreas que protegían el tallo y la plataforma en órbita. El veterano Djanbazan nunca llegará a saberlo, pero ha salvado la vida de miles de personas. Falta un día para que la flota del Ejército Combinado sea detectada en el sistema Paradiso.

Durante las maniobras de desatraque de la *Griterío Clamoroso* ocurre lo impensable. Es una maniobra rutinaria que cualquier piloto novato haría con los ojos cerrados. Y Deep Seven no es precisamente un piloto novato, ha buceado en las coronas de radiación de más de seis soles y ha participado en diecisiete combates navales. Deep Seven es en lo que se quieren convertir todos los delfines jóvenes cuando sueñan con ser pilotos de naves de ataque. Pero este día alguien ha introducido un potente psicotrópico en la sopa de nutrientes que se le inyecta al neocetáceo para mantener a tono sus conexiones neuronales. El crucero de ataque *Griterío Clamoroso*, la nave con mayor potencia de fuego de la armada Nómada en el sistema Paradiso, choca lateralmente contra la superestructura de la estación Tehuantepec-2, destrozando los motores de maniobra de estribor y la mitad de sus baterías artilleras. El número de bajas sufridas en la colisión supone un tercio del personal de la nave. Faltan cuatro horas para que la flota del Ejército Combinado abra fuego contra las naves humanas que acuden a recibirla.

Conrad Fuhrmann, ingeniero de Nivel de Acceso Alfa, es sorprendido por una patrulla de seguridad del Bureau Aegis al tratar de introducirse en la sala del nodo de ALEPH del orbital de O-12 *Estrella Vespertina*. En un extraordinario despliegue de habilidades marciales, el ingeniero Fuhrmann logra eliminar a la mitad del destacamento de seguridad antes de ser abatido. No será posible realizar una autopsia del cadáver del ingeniero pues estaba equipado de un dispositivo de autocombustión que destruirá su cadáver por completo. El sabotaje del nodo de ALEPH hubiera supuesto una caída temporal de todas las comunicaciones y el caos total en todo el sistema Paradiso. Faltan tres horas para la llegada de la flota del Ejército Combinado a la órbita exterior de Paradiso.

Un virus multirreplicador, introducido en la red militar con la clave personal de acceso del coronel Sun Guozhang, oficial al mando de la Defensa Aeroorbital de la región de Yingxian, desbarata los dispositivos de coordinación de los sistemas armamentísticos de Yu Jing para todo el continente de Norstralia. El desastre no podrá ser reparado en menos de seis horas. Falta una hora para que la flota del Ejército Combinado alcance la distancia de disparo de las defensas orbitales del planeta.

La sala en la que se encuentra reunido el Alto Comisionado de O-12 para Paradiso con toda la plana mayor del ejecutivo de O-12 en el sistema estalla en llamas, matando de manera definitiva a todos sus ocupantes. La grabación de seguridad mostrará al ayudante del Alto Comisionado entrar en la sala con una carpeta abultada y salir momentos antes de la explosión con las manos vacías. Nunca se logrará localizar al presunto terrorista. Faltan cuarenta y cinco minutos para que las lanzaderas del Ejército Combinado crucen la atmósfera del planeta.

La general Ai Hong, presidenta del Mando Conjunto del Ejército EstadoImperial de Yu Jing, es abatida por un francotirador oculto a la salida del búnker de Mando Estratégico de la base militar de Gaohuang, en el archipiélago Yinfeng. El proyectil explosivo destroza la parte posterior de la cabeza de la general, impidiendo cualquier Resurrección posible. Faltan veinticinco minutos para que la superficie de Paradiso sufra el primer ataque de la flota del Ejército Combinado.

Las defensas costeras no tuvieron la menor oportunidad. Los misiles descendieron certeramente sin fallar un solo blanco. Observadores ocultos habían identificado todas las instalaciones clave, marcándolas con sus selectores de objetivo. Sólo habían pasado quince minutos desde que las fuerzas del Ejército Combinado iniciaran las operaciones en la superficie planetaria. El corredor hacia la NiemandsZone ya está abierto.

"Soy la inevitable y horrenda verdad para todos vosotros. Soy la asfixia y el fin de todas vuestras esperanzas. El inevitable destino de la raza humana. La muerte de todas vuestras mentiras. Lo que soy yo, lo seréis todos vosotros. Soy Ko Dali."

Último mensaje recibido desde la base avanzada Foresight. Frente Norte-Central. Norstralia. Inicios de la Tercera Ofensiva. Paradiso.

TORMENTA DE ABEJORROS

Aquí en Paradiso tenemos un término que no habrán oído nunca porque, por fortuna, se refiere a un fenómeno eminentemente local. Y digo "por fortuna" porque eso implica que el resto de la Esfera no lo ha sufrido, lo que, por otra parte, significa que estamos haciendo bien nuestro trabajo.

El término en cuestión es "tormenta de abejorros" ... No, no se preocupen. Ésta no va a ser otra sesión informativa sobre la múltiple variedad de criaturas que pueden matarlos en este planeta. No se han equivocado de clase. Estamos aquí para hablar de las defensas orbitales de los diversos bloqueos que hay establecidos en este sistema para mantener a raya al Ejército Combinado. Pero para comprender el sentido y la función de dichas defensas, primero deben saber a qué amenazas nos enfrentamos.

"Tormenta de abejorros" se refiere a una táctica no agresiva por parte de la flota espacial del Ejército Combinado concebida para obtener información sobre nuestras defensas y despliegues orbitales. Consiste en el lanzamiento de salvas masivas de pequeñas sondas contra uno de nuestros bloqueos, ya sea el orbital del planeta o los de los Portales de Salto con la intención de cruzarlo y obtener así información sobre nuestras defensas. Estas sondas, llamadas abejorros Xhantri, son unidades ligeras de pequeño tamaño, erizadas de sensores y dotadas de unidades propulsoras de gran potencia, capaces de alcanzar velocidades elevadas. Aunque se trata, según parece